

Mensaje tres

Los tres aspectos del recobro del Señor

(1)

La revelación divina contenida en la Biblia

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:4; Mt. 28:19; Col. 2:9; Jn. 7:39; 3:15-16; Ef. 1:22-23

I. El primer aspecto del recobro del Señor es la revelación divina; la revelación divina es lo que Dios ha hablado, lo cual ha completado la Biblia—He. 1:1-2; Ap. 22:18-19.

II. La revelación divina, que se halla en la Biblia, es el contenido del recobro del Señor:

A. La revelación en cuanto a la economía eterna de Dios—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9:

1. La economía de Dios es Su administración doméstica, la cual consiste en que Él se imparta, en Cristo, a Su pueblo escogido y redimido a fin de obtener una casa que lo exprese, la cual es la iglesia, el Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:4; 3:15; Ef. 2:21-22; 1:22-23.

2. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, a fin de producir el organismo del Dios Triuno: el Cuerpo de Cristo, el cual llevará la Nueva Jerusalén a su consumación—3:9; 1:4-5, 22-23; Ap. 21:2, 10-11.

3. La economía de Dios se lleva a cabo al impartirse Dios en nosotros de acuerdo con lo que Él planeó y dispuso de antemano—2 Co. 13:14.

B. La revelación en cuanto a la Trinidad Divina—Jn. 14:9-20; Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5:

1. Dios es único, no obstante, Él es triuno, o sea, tres y uno a la vez: el Padre, el Hijo y el Espíritu—Sal. 86:10; Is. 45:5; 1 Co. 8:4; Mt. 28:19.

2. Los tres de la Trinidad Divina eternamente coexisten y moran recíprocamente el uno en el otro—Ef. 3:14-17; 2 Co. 13:14; Jn. 14:10-11, 16-17, 26; 15:26.

3. Cuando hablamos de la Trinidad en su aspecto esencial nos referimos a la esencia del Dios Triuno en relación con Su existencia, mientras que al hablar del aspecto económico de la Trinidad nos referimos al plan que el Dios Triuno trazó para llevar a cabo Su mover—Mt. 28:19; Ap. 1:4-5.

4. La Trinidad Divina se revela al hombre para llevar a cabo la impartición divina; el Padre como origen es la fuente, el Hijo como expresión es el manantial y el Espíritu como trasmisión es el fluir—2 Co. 13:14; Jer. 2:13; Jn. 4:14; Ap. 22:1.

C. La revelación respecto a la persona y obra del Cristo todo-inclusivo—Col. 2:9, 16-17:

1. El Cristo todo-inclusivo, como Aquel que es preeminente y lo llena todo en todo, es la centralidad y universalidad de la economía de Dios—1:17-18; Ef. 1:23.

2. Cristo lo es todo para los creyentes a fin de que ellos le disfruten, y también lo es todo para la iglesia—Col. 1:12, 18; 3:4, 10-11.

3. Necesitamos experimentar a Cristo subjetivamente como Aquel que ocupa el lugar central en la economía de Dios—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; Ef. 3:17a; Fil. 1:20; Col. 1:27; 3:11.
- D. La revelación en cuanto al Espíritu vivificante y consumado—1 Co. 15:45; Jn. 7:39; Ap. 22:17:
1. El Espíritu de Dios se mezcló con varios elementos, y de este modo llegó a ser un Espíritu compuesto, tal como lo tipifica el unguento compuesto—Éx. 30:23-25.
 2. En Su resurrección, Cristo, quien era el postrer Adán en la carne, fue hecho Espíritu vivificante—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
 3. En Apocalipsis vemos que el Espíritu de Dios llega a ser los siete Espíritus, el Espíritu siete veces intensificado—1:4; 4:5; 5:6.
- E. La revelación con respecto a la vida eterna de Dios—Jn. 3:15-16:
1. Esta vida es eterna tanto en tiempo como en naturaleza—1 Jn. 1:2; Jn. 3:36.
 2. La vida eterna es la vida de Dios, la vida increada, indestructible e incorruptible—Ef. 4:18; He. 7:16; 2 Ti. 1:10.
 3. La vida eterna como una bendición que Dios nos ha dado, se presenta en tres etapas: la era presente, la era del reino y la era de la eternidad—Jn. 3:15-16; Mt. 19:17; Ap. 2:7; 22:1-2, 14.
- F. La revelación en cuanto al Cuerpo de Cristo, que es la iglesia de Dios—Ef. 1:22-23; 1 Co. 12:12-13, 27; 10:32:
1. La iglesia es el Cuerpo orgánico de Cristo y, como tal, le permite a Él tener un complemento que está unido a Él orgánicamente para ser Su expresión—Ef. 1:22-23; 5:30.
 2. El Cuerpo de Cristo es una constitución divina y humana compuesta de los creyentes regenerados y transformados como la estructura visible y externa, y del Dios Triuno como el contenido interno e invisible—4:4-6.
 3. La unidad del Cuerpo de Cristo corresponde a la aspiración del Señor, la cual Él expresó al Padre en Su oración en Juan 17, y se efectúa:
 - a. En el nombre del Padre y por Su vida divina—vs. 6-13.
 - b. Mediante la santificación y por la realidad de la palabra—vs. 14-21.
 - c. En la gloria divina, con miras a la expresión del Dios Triuno procesado, quien se ha mezclado con nosotros—vs. 22-24.